

I Premi Bones Lletres de ensayo humanístico Las historiadoras Cèlia Cañelles y Rosa Toran trazan un ameno perfil de la maestra republicana Hilda Agostini

Una feminista próxima a la masonería

JOAN ESCUDER
"Cuando la Constitución republicana declaró a la mujer igual al hombre, entonces decidí luchar". Nativitat Yarza, nacida en Valladolid y llegada a Catalunya con cuatro años, se hizo militante de ERC en enero de 1934 y llegó a ser alcaldesa de Bellprat (Anoia). La primera en España escogida por sufragio. "No hubo ni un solo incidente", añadió a la revista editada en Madrid, *Estampa*, en marzo de aquel año.

La singularidad de la consecución, las investigaciones de Isidre Surroca y de Antoni Dalmau Ribalta, y la promoción desde la Fundación Josep Irla de una beca de estudios feministas con su nombre y la creciente búsqueda de referentes femeninos en todos los ámbitos han con-

Nacida en Tarragona, con ancestros italianos, Agostini se vinculó a los ambientes educativos renovadores

seguido que la trayectoria política de Yarza disfrutase de una cierta resonancia. Antes de afiliarse a Esquerra, sin embargo, desde el año 1931 esta maestra militaba en el Partido Republicano Radical Socialista. En el PRRS coincidió con Hilda Agostini, otra docente que, después de beber de las fuentes del socialismo de Rafael Campalans, se comprometió en la primavera de 1932 con la formación, donde también se encuadraban la abogada Victoria Kent y la periodista Carmen de Burgos.

El partido de ámbito estatal, inspirado en los radicales-socialistas franceses, defensor del laicismo, del federalismo y próximo a la socialdemocracia, penetró en Catalunya en los segmentos liberales de las clases medias, aunque contaba con pocos afiliados y mayoritariamente en las comarcas tarraconenses y leridanas. La directiva, en manos de masones, la lideraban entre otros el entonces ministro Marcel·lí Domingo, maestro tortosino con mucha predicación en el Ebro, y los juristas Angel Galarza y Alvaro de Albornoz.

Nacida en Tarragona en 1890 en una

familia con un antepasado italiano colaborador de Giuseppe Mazzini, después de recibir una educación exquisita y vivir en Madrid y en Reus, se trasladó a Barcelona durante la Primera Guerra Mundial, donde se vinculó a los ambientes educativos renovadores de la ciudad y ejerció de maestra. Cèlia Cañelles (1948) y Rosa Toran (1948) han repasado su trayectoria en una biografía que ha recibido el primer premio Bones Lletres de ensayo humanístico, convocado por Edicions 62 y la Reial Acadèmia de les Bones Lletres.

Las historiadoras, que ya habían colaborado en publicaciones sobre la representación de la mujer en los consistorios republicanos y en el papel de esta en la retaguardia durante la Guerra Civil, trazan el perfil de Agostini con la contextualización justa para hacerlo comprensible y, a la vez, ameno. Sin tener un componente novelesco, la vida de Hilda permite asomarse a múltiples ámbitos, además del político: el protestantismo, la masonería, la pedagogía y el asociacionismo, por ejemplo, en el Lyceum Club, una especie de Ateneu Barcelonès femenino.

En esencia, de las formaciones políticas de antaño solo conocemos el papel de sus hombres. La obra, por lo tanto, tiene interés por recorrer el camino que llevó a la protagonista a la política —que podemos suponer que siguieron muchas otras mujeres— y su faceta de articulista en *El Conseqüent* reusense y *El Pueblo tortosino*, afines a su partido, así como la participación en numerosos mítines. A finales de 1933, los republicanos de Domingo sufrieron una fuerte bajada electoral. Agostini permaneció fiel al tortosino, al contrario que Yarza, que pasó a un partido en clave más catalanista, ERC. Empezada la Guerra Civil ambas volvieron a coincidir en el PSUC, al frente del departamento de prensa, agitación y propaganda y escribiendo en el periódico *Treball*. Después, el exilio enterró sus nombres. Hasta ahora. |

Cèlia Cañelles y Rosa Toran
Hilda Agostini. Las armas de la raó d'una mestra republicana, protestant i masona
EDICIONS 62. I PREMI BONES LLETRES DE ENSAYO HUMANÍSTIC. CO. 239 PÁGINAS. 19,90 EUROS



La tarraconense Hilda Agostini recibió una educación exquisita: vivió en Madrid, Reus y se trasladó a Barcelona durante la Primera Guerra Mundial
FONDO TERESA AGOSTINI



Detalle de la Casa Amatller sacada del libro de Santiago Alcolea Blanch
VERSA EDICIONS

Arquitectura El historiador Santiago Alcolea Blanch retrata la familia impulsora de esta obra emblemática de Puig i Cadafalch, con el modernismo de fondo

Amatller, más que una casa

ILLUS PERMANENT
La casa Amatller es por no pocos motivos un edificio muy destacado en el excepcional paisaje arquitectónico de Barcelona. No solo se trata de un edificio total, sino que su presencia descuella en el elegante paseo de Gràcia e incluso en la llamada Mansana de la Discordia. Fue proyectada por un arquitecto tan joven y ya preminente como Josep Puig i Cadafalch, pues dejó su formidable impronta incluso en el interior. Además, su propietario Antoni Amatller aporta el perfil del burgués industrial ilustrado; muy culto, enamorado de las artes y coleccionista relevante; su hija Teresa supo preservar de forma generosa y definitiva un legado de tanto nivel.

La casa Amatller es el resultado de la re-

Descubre detalles como la ocultación en 1939 del friso textil que forraba la pared con la primera estrofa de 'Els segadors'

habilitación, que no de la destrucción, del edificio existente. El arquitecto se propuso romper la monotonía imperante en el naciente Eixample con una obra singular en todos los sentidos. Introdujo la variedad, la asimetría, el cromatismo o el juego volumétrico para obtener un edificio único bajo el signo de la personalidad así imponerse en medio del anonimato que reinaba.

La verdad fue que no resultó fácil, pues la burocracia municipal extremaba la vigilancia. Santiago Alcolea detalla con minuciosidad este episodio y sobre todo el pulso generado a causa del estudio fotográfico del propietario, situado en lo alto del edificio sin respetar la ordenanza. No cedió ante las exigencias normativas, que

esquivó al proyectar un remate escalonado, lo nunca visto en un paisaje general culminado en lo alto por la horizontalidad. También tiene su interés cuando el autor describe los grandes bloques rectangulares de piedra marcados con ocho flores de cuatro pétalos inscritos en cuadrados destinados a pavimentar la entrada de vehículos; este será el antecedente del *panot* que diseñará después y que será utilizado en las aceras.

Por otro lado, aporta por primera vez detalles como el descubrimiento de dibujos en el muro improvisados durante el curso de las obras y la decoración; o como la ocultación en 1939 del friso textil que forraba la pared con la primera estrofa de *Els segadors*.

Alcolea describe con afinado detalle y claridad toda la riqueza estructural y decorativa, amén de la que embellece el mobiliario, derramada bajo el signo del *horror vacui* por los mejores artesanos de la época. También traza la biografía del propietario y la familia, informa sobre su industria chocolatera anunciada por los pinceles de Alfons Mucha y Apel·les Mestres, las diversas filiales y valiosas colecciones artísticas que atesora, la pasión fotográfica y los viajes culturales en países exóticos. Merece ser destacada la formidable ilustración, plena de imágenes inéditas.

Santiago Alcolea Blanch, historiador del arte, presidente de la Fundación Amatller y quien durante cinco años ha vigilado la restauración total de la casa, era el autor más idóneo para llevar a cabo este libro magnífico, el que sin duda merecía esta obra maestra total que es la casa Amatller, honor de Barcelona. |

Santiago Alcolea Blanch
La casa Amatller. El cor de Barcelona
MÉNENEDICIONS. 388 PÁGINAS. 20,90 EUROS

Ensayo El economista Fernando Triás de Bes propone un original recorrido por la historia de la humanidad y su evolución económica a través de la propia naturaleza de las personas: miedos, emociones, sentimientos, imaginación o creatividad

Pensar lo hace todo diferente

MIGUEL ESCUDERO

Además de economista, Fernando Triás de Bes (Barcelona, 1967) es un escritor que sabe muy bien lo que dice y cómo lo dice. Este libro que acaba de publicar es una delicia. Sabedor de que todos nos regimos por leyes extrañas y contradictorias, diserta con ironía y sabiduría sobre el arte de convertir emociones, instintos y conductas en inventos sociales. Lo hace con numerosas y amenas anécdotas, también personales como una que vivió en la isla francesa de Ré; sin innovación técnica, pero con enorme innovación social.

El autor revela la importancia que en la marcha de los asuntos sociales tienen los hábitos y la psicología humana. La tendencia al intercambio, los cambios de cromos, la envidia, el egoísmo, la especulación. Las sociedades anónimas y la reputación de un apellido. Los excedentes y el miedo al futuro, que "distorsiona cualquier probabilidad y la convierte en posibilidad". La economía vista, pues, como ciencia de las circunstancias. Como con el incendio de Londres en 1666 arrancaron las compañías aseguradoras. Por cierto, ¿por qué no hay seguros por si no te toca la lotería? Ningún avance productivo, explicaba, habría prosperado sin dinero, empresas y seguros.

Dada la inoperancia de las propiedades compartidas, se pretende con la propiedad privada que nos preocupemos por conservarla, que aumente de valor y comerciar con ella. Es una convención, igual que el dinero. Keynes sabía que el mercado no siempre se regula a sí mismo y también que en los estados modernos socialdemócratas se debe redistribuir la renta.

Por su parte, Triás de Bes cree en las socialdemocracias, en un liberalismo controlado o bien regulado y afirma que la ausencia de libertad es la primera injusticia de una sociedad. Acuñó el término sin-



El economista Fernando Triás de Bes se refiere a la tecnología digital como el mayor logro de la humanidad
VERSA SAHIZ

drome del necio, a partir de la idea arraigada en la literatura española de que "solo el necio confunde valor y precio".

Abordada lógica de los bancos y del contrabando. El falsificador nos roba sin cogernos dinero, pero rompe las reglas del juego. Como ejemplos de hiperinflación devastadora, menciona la Alemania de 1923, donde en cuatro días los precios se duplicaron. O la Hungría de 1946, en la que la inflación llegó al 150.000% diario. Un café de 150 euros habría costado al final del día 2.250 euros. Los bancos centrales sostienen las democracias. A diferencia del comunismo, dice, el capitalismo es corregible.

La religión del consumo arranca con el coche, cada trabajador podía tener uno. El consumo, remarca, es socialización. El electromestérico nació como producto de masas. La globalización ha traído la ca-

da de la nacionalidad de las empresas, no la de las fronteras.

Refiere la tecnología digital como el mayor logro de la humanidad. Pero ha abierto una vía para las monedas privadas; hay granjas de bitcoins y miles de criptomonedas distintas. No solo escapan al control fiscal de los estados, sino que facilitan el contrabando de armas, drogas o cualquier tipo de delito en que se pueda blanquear dinero. Fernando Triás de Bes celebra que el proyecto del euro digital esté muy avanzado y estemos preparados para frenar un gravísimo descontrol. Y recuerda que un inesperado virus detuvo el planeta y lo sumió en un parón nunca visto en cuanto a sus alcances y rapidez. |

Fernando Triás de Bes
Una historia diferente del mundo
ESPASA. 312 PÁGINAS. 15,90 EUROS

Novela Antonio Ungar nos transporta a la Colombia de finales del siglo XX

La llamada de la selva

CATALINA CARRER IGLESIANO

Eva yace en el fondo de una canoa, desangrándose, una bala alojada bajo su clavícula. Desciende el río Iriridá, rodeada por la selva profunda del Orinoco, viendo cómo las buirres siguen su trayecto y esperan, pacientes.

Así abre, sin explicaciones, forzándonos a girar las páginas, *Eva y las fieras* de Antonio Ungar (Bogotá, 1974), basada en hechos reales que transcurrieron en Puerto Iriridá, Colombia, 1999. Ungar es conocido por sus novelas que retratan las dictaduras latinoamericanas: en 2010 ganó el Premio Herralde de Novela con *Tres azules blancos*. Ahora nos trae un relato que tiene lugar en el continuo conflicto entre militares, guerrilleros y paramilitares que ha afectado a su país desde los años sesenta: secuestros, minería ilegal, narcotráfico, y entre todo esto Eva, "una niña privilegiada de ciudad", enamorada del pequeño puerto fluvial.

Ella, madre soltera, adicta a las drogas, inepta para las expectativas de la clase media alta en Bogotá, cree que allí está la promesa de una nueva vida. Incluso encuentra amor: el Gordo Ochoa, temido



El río Iriridá, en la selva colombiana
ARCHIVO

Andrés, el joven de futuro brillante que abandona todo por vender droga en el puerto; Andrade, el enfermero del pueblo que lucha por no involucrarse en los problemas de los demás y acaba vencido; completan el peculiar cuadro que se forma cuando corre la voz: han encontrado oro río arriba. Mucho oro.

La selva no es lo que Eva imaginaba. El pequeño puerto pronto se convierte en una denuncia literaria por parte de Ungar de la violencia y la corrupción que han azotado a su país durante décadas. Pero la novela no puede reducirse a esto: también nos adentra en el mundo silencioso de los indígenas, las terribles hambrunas que sufren a causa de la contaminación de las dragas, y el abandono al que son sometidos.

Y sobre todo, el final inesperado nos deja claro que *Eva y las fieras* es una historia sobre amor, el amor puesto en prueba cuando uno se enfrenta a la muerte. |

Antonio Ungar
Eva y las fieras
ANAGRAMA. 264 PÁGINAS. 16,90 EUROS

Novela Aproximación a un matricidio por el premio Goncourt Marie Ndiaye

Ante la duda y lo extraño

LUIS NEUBIAN

Marie Ndiaye (1967) comenzó a publicar novelas a los diecisiete años. Nacida en 1967 en una ciudad del centro de Francia (Pithiviers) ha vivido en tantos otros lugares y —por algunos datos de su biografía, y por este libro que socava la estabilidad del lector— ha visto algo difícil y que opera lentamente. Y que nace de una duda que a su vez lleva a otra, y otra. Al mismo tiempo que crece ese paulatino desplazamiento, hasta quedar fuera de un todo que hasta hace poco funcionaba a la perfección.

El casi perfecto mundo de la abogada Susane, en la señorial y rara ciudad de Burdeos —y qué incierta se ve la ciudad—, no es el mismo desde el día que recibe un encargo muy difícil. Inabordable. Pero que Marie Ndiaye expone de un modo pausado y a la vez fluido, alevosamente natural.

En esta novela hay que entender a una mujer que ha matado a sus hijos. Sus tres pequeños y hermosos hijos que ha cuidado con esmero hasta el último minuto. Hasta ahogarlos en la bañera. Y no habrá élipis, no habrá rodeo. De repente, esta mujer encarecida, tan normal como él, habla con Susane. Marlyne inicia cada idea, cada hecho, con un "pero", y esto produce un formidable efecto percutor, una creciente y tenebrosa iluminación.

Qué es lo que construye tal criminalidad, y desde los címites. Y cómo lo hace. A estas preguntas se les suma un quién. Pero no el quién al uso, en busca de un culpable, sino otro que no deja dormir. El marido de Marlyne y su posible identidad del pasado; de alguien que marcó a Susane, desencadenada cada y cada una de las dudas sobre los demás. La mujer que limpia en casa y su real naturaleza, los padres mismos de Susane y el tormento que esa hija les inflige por el simple hecho de existir.

Y la misma Susane, claro está, con su mirada cada vez más desde una rara periferia, es fundamental para esta historia sobre relaciones de poder y abismos sociales, sobre el matrimonio y sobre supuestas gratitudes. Se puede ir muy lejos con todo esto, y así lo ha hecho esta autora, premio Goncourt 2009 por *Tres mujeres ferias*. |

Marie Ndiaye
Mia es la vengana / La vengana es meua
GATORPARDI/MÉS LIBRES. TRADUCCIÓ CALLELLANO. PALMERA FERRASAL. CATALÁN. MARÍA MARRANY. 216/232 PÁGINAS. 10,95 EUROS



La autora francesa Marie Ndiaye adentra en una historia sobre relaciones de poder, abismos sociales y matrimonios
MARIE ESPINOSA